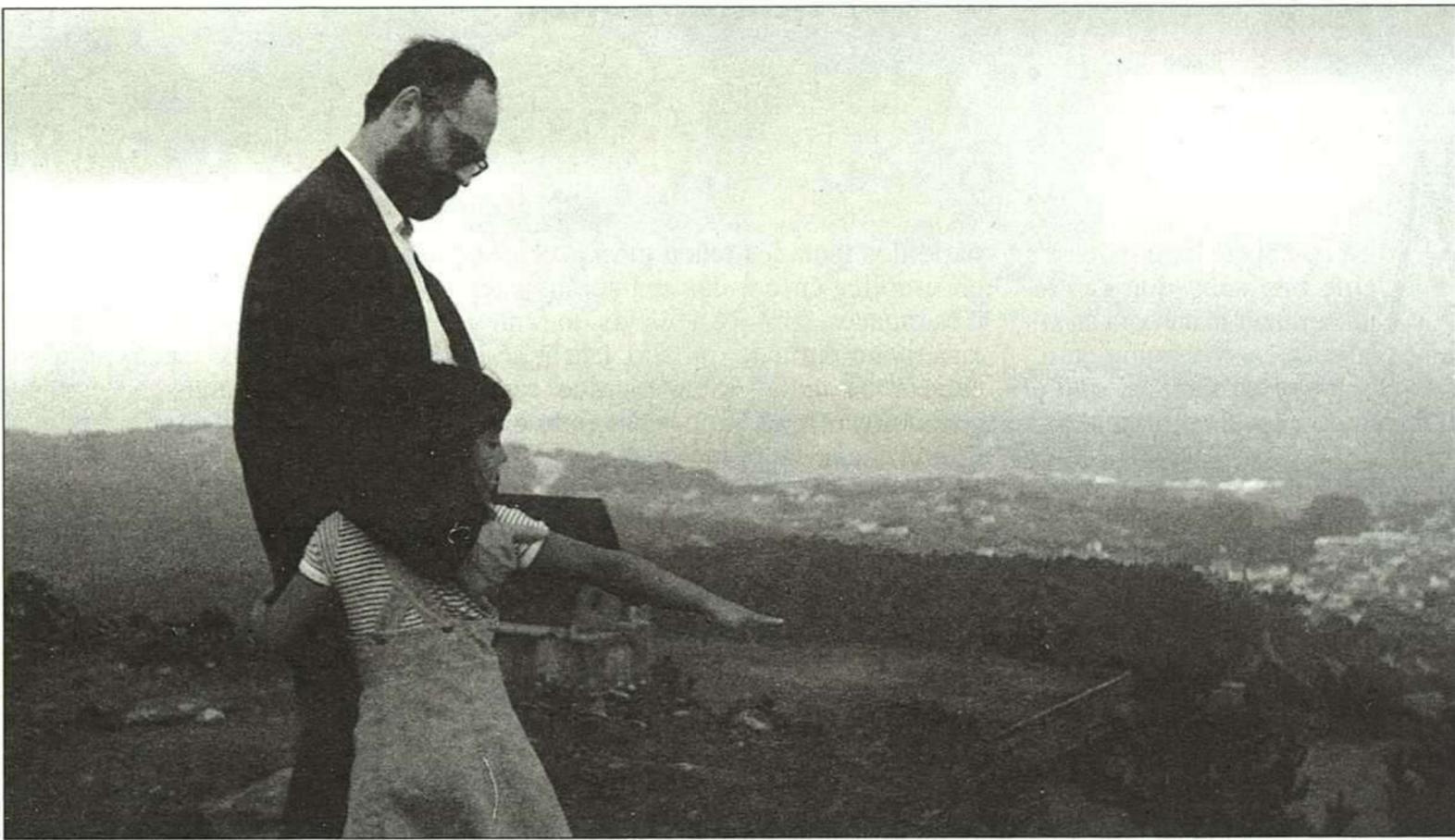


TINTA FRESCA

Daniel Buján



Si hablar de uno mismo resulta pedante, escribir sobre uno y encima publicarlo en una revista, es labor que resulta extraordinariamente difícil de realizar a no ser que uno se esconda tras un personaje ficticio, tenga suficientes años como para estar por encima de humanas miserias o pueda poner por delante la excusa de que fue un encargo. He estado pensando en optar por la primera salida, indudablemente más artística, y crearme un personaje de leyenda a imitación de don Ramón del Valle Inclán, pero no me he atrevido. Mi mujer me preguntaría mosqueada quién era esa princesa rusa muerta de tisis un mes antes de casarse conmigo, mis hijos insistirían en acompañarme a desenterrar el tesoro que supuestamente había escondido en una isla tras varios años de vida de pirata, y a mis padres no les sentaría nada bien el que, como la Bella Otero, otra artista de

la impostura familiar, jurase ser hijo de una bailadora gitana y un oficial griego.

Así que optaré por la tercera vía, justificaré el hablar de mí en el hecho de que así me lo pidieron, y diré la pura, aburrida y cotidiana verdad.

Soy natural de La Coruña, bibliotecario de profesión y padre de familia. Vivo actualmente en Brión, un hermoso municipio situado entre Santiago y Noia, adonde nos hemos trasladado la familia no mucho tiempo ha. Escribo por placer, en ratos libres, últimamente muy escasos, y estoy seguro de que ahora, que vivo en el campo, lo haré con más tranquilidad y sosiego. Me gusta leer, tanto o más que escribir, y me gustan los libros en cualquiera de sus formas. Me gusta entrar en librerías y hojear las novedades, me apasiona el libro antiguo, me gustan por su forma, por su papel, por sus ilustraciones, por su encuaderna-

ción. Me gustan los libros por multitud de cosas, pero sobre todo por lo que cuentan. Por eso también escribo, porque es una forma más de viajar en las historias, más individual quizá, pero tan apasionante como la lectura.

He publicado muchos artículos y algún libro sobre estos temas: las bibliotecas, el grabado, los libros antiguos..., y sólo una obra de narrativa, *A pirata Penamoura*, que fue premio O Barco de Vapor 1996.

Bibliografía

A pirata Penamoura, Madrid: SM, 1997.